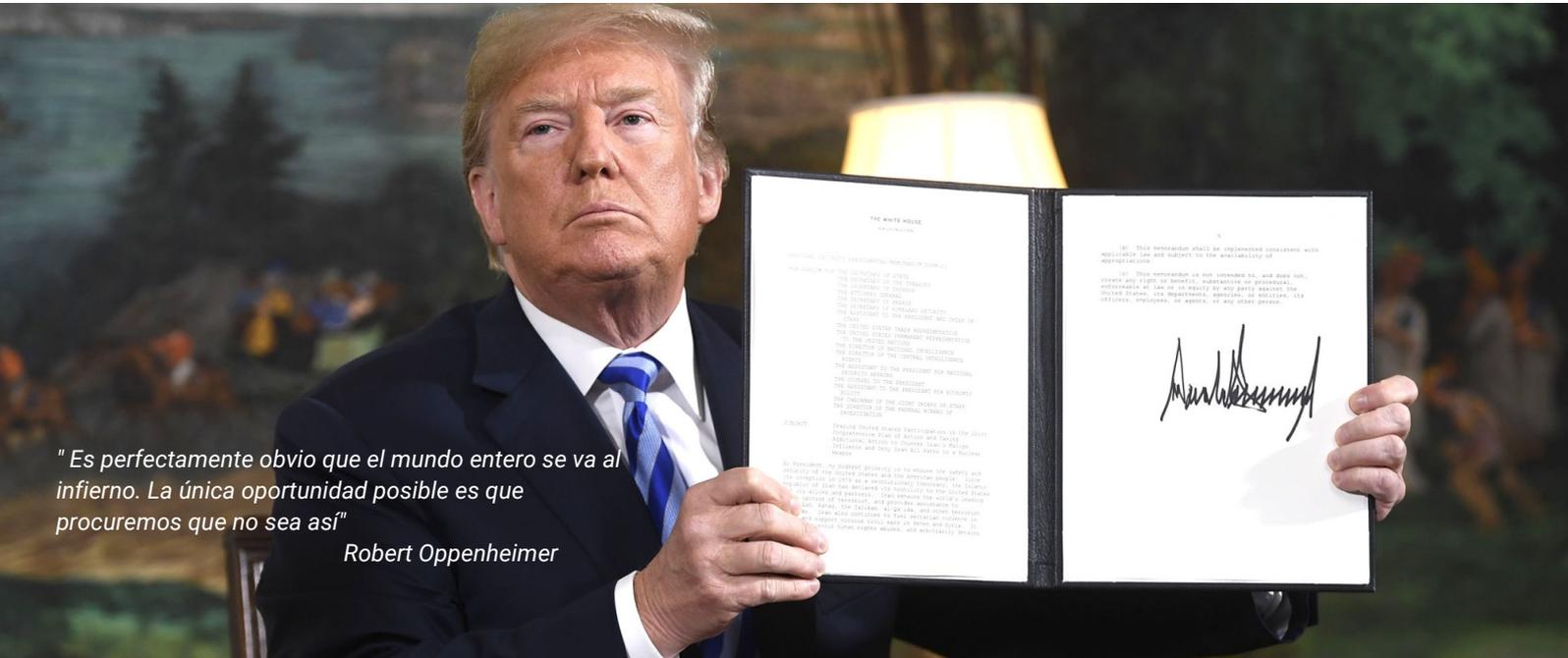


RAY EN SEGURIDAD

Boletín Semanal



"Es perfectamente obvio que el mundo entero se va al infierno. La única oportunidad posible es que procuremos que no sea así"

Robert Oppenheimer

DIPLOMACIA NUCLEAR

Los totalitarismos contemporáneos saben poner a la política exterior de los Estados Unidos en grandes dilemas. O cómo lo resumió el entonces presidente de Francia, Nicolás Sarkozy en 2007: la mejor manera de evitar que Irán nos bombardee o que tengamos que bombardear a Irán es ir a un acuerdo para el desarrollo de un programa nuclear.

Pero hoy, esto es historia. En mayo de 2018, Donald Trump retiró a los Estados Unidos del acuerdo, conocido como el Iran Deal, o el JCPOA (Joint Comprehensive Plan of Action) por sus siglas en inglés. En ese entonces, el presidente acusó a la comunidad internacional de hacerle el juego a Irán, pues "todos sabían que nunca dejarían de enriquecer uranio" ni permitirían que la Agencia Internacional de Energía Atómica hiciera las inspecciones necesarias para medir los avances del programa. Lo que sí ocurrió fue que, con la firma del acuerdo, se liberaron 1.2 millones de dólares que los iraníes tenían bloqueados debido a sanciones, y que como lo denunció el propio Trump, fueron invertidos en desarrollar la bomba.

Ahora, con Biden en el poder y el mismo equipo que negoció el acuerdo en tiempos de Obama, los norteamericanos han intentado volver a la mesa de negociación, sin embargo, las perspectivas para restablecer el acuerdo son oscuras.

El Irán de 2015, se parece poco al de 2021. Los iraníes nunca dejaron de avanzar en el desarrollo del programa nuclear, según afirman varios observadores y Think Tanks dedicados al tema. Existen evidencias que el país islámico ya ha llegado a la fase de convertir uranio enriquecido gaseoso a uranio metálico que es cómo se utiliza en la fabricación de bombas. Según expertos, podrían tener una bomba nuclear en muy pocos meses. Aunque aún, pareciera que Irán no cuenta con misiles balísticos con aplicaciones nucleares, pero es sólo cuestión de máximo dos años en tenerlos, si no decide adquirirlos en el mercado internacional...**cont.**

EN ESTE NÚMERO:

Diplomacia Nuclear

Complejidad como desafío a la seguridad

Textos de Alberto Ray S.
albertoray.com
Reservados todos los derechos

 seguritips

Por otro lado, ahora Irán señala a los Estados Unidos de "poco confiable" porque en 2018 se retiró del acuerdo y hasta ahora, no ha querido retomar de manera directa las negociaciones, se ha limitado a hablar a través de sus aliados rusos y chinos.

Mientras todo esto ocurre, Israel, se presume ha actuado, aunque con denegación plausible, eliminando al científico líder del programa nuclear iraní, Mohsen Fakhrizadeh, en noviembre de 2020, a través de un asesinato selectivo llevado a cabo en Teherán.

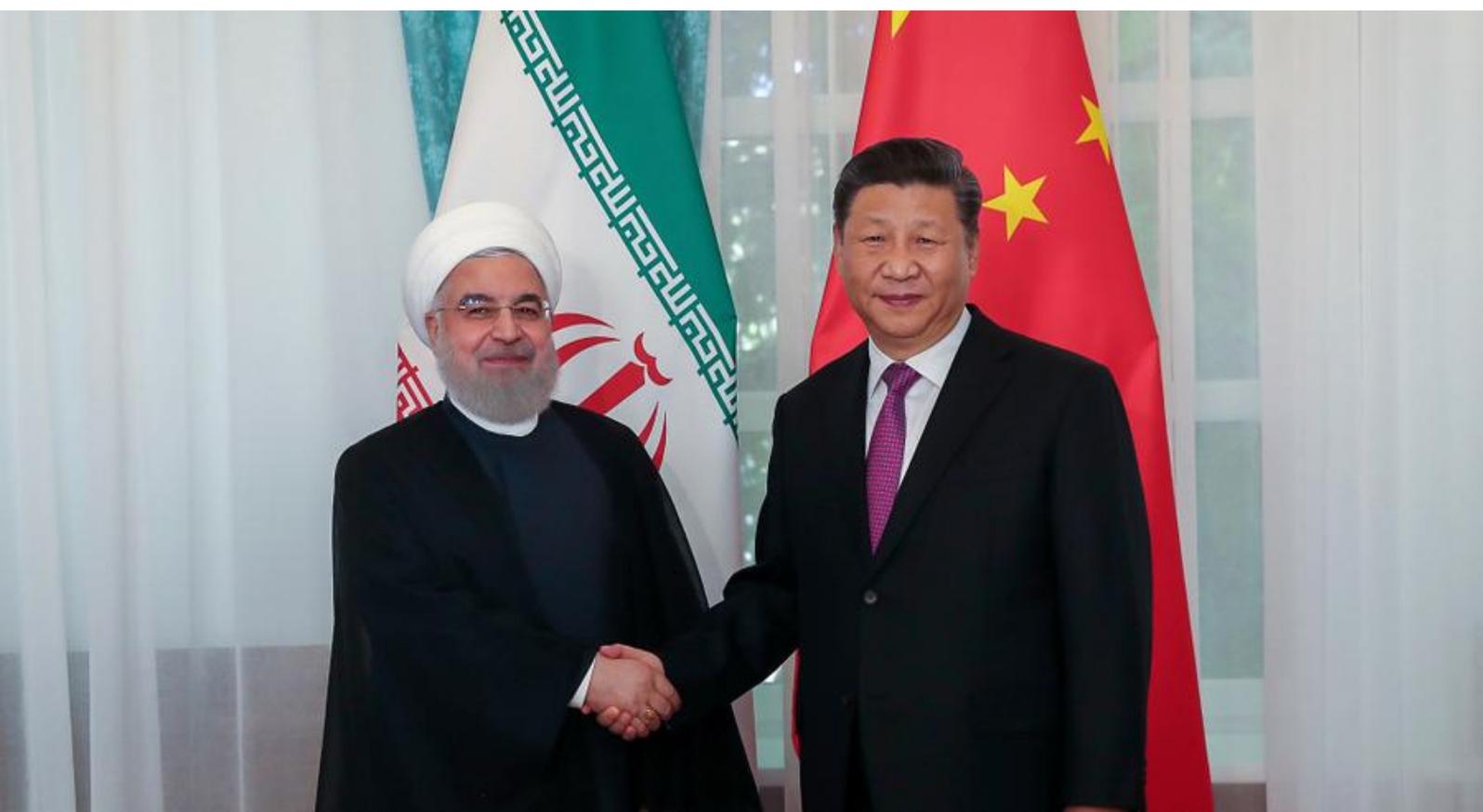
No queda duda que los israelíes tienen razones de peso para descolocar el programa nuclear iraní, y así como los líderes religiosos del país islámico no se han detenido en afirmar que Israel debe ser borrado de la faz de la Tierra, los judíos han expresado su voluntad de hacer todo lo necesario para detener o retardar las intenciones de Irán.

Por lo pronto, el gobierno de Jerusalén no se ha opuesto a que Estados Unidos retome las conversaciones con Irán, sin embargo, varios dentro del país opinan que hace falta un Plan B, en caso de que los acuerdos no se concreten.

Mientras tanto, una reunión del JCPOA está agendada para noviembre y los Estados Unidos han confirmado su asistencia. Los iraníes por su parte siempre han sostenido que el desarrollo nuclear es con fines pacíficos y para usos energéticos, pero el planeta entero sabe que Irán miente, y se teme que una nueva bomba atómica en poder de una teocracia totalitaria no haría al mundo más seguro.

CON BIDEN EN EL PODER Y EL MISMO EQUIPO QUE NEGOCIÓ EL ACUERDO EN TIEMPOS DE OBAMA, LOS NORTEAMERICANOS HAN INTENTADO VOLVER A LA MESA DE NEGOCIACIÓN, SIN EMBARGO, LAS PERSPECTIVAS PARA RESTABLECER EL ACUERDO SON OSCURAS.

LOS IRANÍES NUNCA DEJARON DE AVANZAR EN EL DESARROLLO DEL PROGRAMA NUCLEAR, SEGÚN AFIRMAN VARIOS OBSERVADORES Y THINK TANKS DEDICADOS AL TEMA. EXISTEN EVIDENCIAS QUE EL PAÍS ISLÁMICO YA HA LLEGADO A LA FASE DE CONVERTIR URANIO ENRIQUECIDO GASEOSO A URANIO METÁLICO QUE ES CÓMO SE UTILIZA EN LA FABRICACIÓN DE BOMBAS.



COMPLEJIDAD COMO DESAFÍO A LA SEGURIDAD

Una realidad compleja se reconoce porque lo que en ella ocurre está vinculado a múltiples variables que interactúan entre sí. No es suficiente con el conocimiento aislado de las variables, se requiere en adición, saber cómo unas afectan otras, y en definitiva, lo que resulta de todas ellas en un momento dado. De esta red de acciones entre variables, además de la complejidad, surge al mismo tiempo, un grado de incertidumbre, pues resulta prácticamente imposible predecir resultados en medio de este entramado de fuerzas. Visto así, no cabe la menor duda que la seguridad, por sí misma, es un tema complejo.

Tomemos el ejemplo de las variables que actúan en la seguridad de una ciudad. Solo por mencionar las principales: los ciudadanos, el gobierno, la policía, los espacios públicos y sus usos, la situación socioeconómica y oportunidades de empleo, la población en riesgo, las políticas y normas de convivencia, las bandas criminales, la movilidad, la administración de justicia y los recintos penitenciarios, los sistemas tecnológicos y de comunicación que apoyan a las autoridades, la actividad comercial, la vida nocturna, el porte de armas y el tráfico y consumo de drogas. Todas ellas operan en simultáneo y de acuerdo a como se combinen pueden conducir a la realidad en un sentido u otro. En la complejidad, el margen de incertidumbre se traduce en la probabilidad de alcanzar escenarios de caos. Es decir, mientras menos conocimiento, información y control tengamos sobre las variables, mayores las posibilidades de perder el mando de la realidad.

En las teorías sobre sistemas complejos cuando se alcanzan escenarios que bordean el caos, los modelos de acción y control dejan de funcionar y solo se depende de las capacidades, experiencia y creatividad de los que toman las decisiones. Estos son los momentos estelares para probar los liderazgos.

En la seguridad como en el resto de los sistemas complejos, se requiere un esfuerzo sostenido para mantener el equilibrio y evitar la precipitación al caos. Sin embargo, en muchas realidades no es suficiente el equilibrio, se necesita ir más allá para mejorar de manera sensible los indicadores. Es el caso de las zonas tomadas por bandas criminales; en ellas la situación está en equilibrio, pues están sometidas a un régimen de terror permanente orientado para que la acción delincinencial se desarrolle con "normalidad". Podríamos llamarlo el equilibrio de la inseguridad o pax criminal. En Latinoamérica sobran los ejemplos: la guerrilla en Colombia, los cárteles en México y hasta la Cota 905 en Caracas.

Cuando en la seguridad, el escenario de equilibrio lo marca la inseguridad solo puede decirse que el esfuerzo de las organizaciones criminales es mayor y más efectivo en el control de las variables de lo que han podido ser las fuerzas institucionales del Estado y sus estructuras formales de planificación y acción.

Mover el equilibrio de la complejidad de un escenario de inseguridad a otro de mayor orden y aliado a los fines del ciudadano no es gratis. Requiere fijar objetivos, definir estrategias y actuar en consecuencia midiendo los resultados. Esta reorientación de los equilibrios en los sistemas complejos depende, en gran medida, de la generación de polos de atracción e incentivos alrededor de valores opuestos y positivos, en contraparte al equilibrio producido por la coacción y el terror de las bandas delictivas.

Los gobiernos que entienden la complejidad de la seguridad en sus realidades, diseñan políticas públicas integrales con estos propósitos. En 2016 y en parte motivado por la organización de la Copa Mundial de fútbol y las Olimpiadas de Río, varias ciudades en Brasil han venido acometiendo planes de pacificación y convivencia en favelas conocidas por sus altísimos índices de violencia. Es una política que se inicia por la identificación de amenazas, censos de población vulnerable, niños fuera del sistema escolar e incentivos a microempresas. Asimismo, a través de un trabajo coordinado de inteligencia se abordan los grupos que despliegan la acción criminal en el sector y a través de programas de formación para el trabajo se logran reinsertar en la vida laboral a jóvenes que hasta ese momento no tenían mayores oportunidades de futuro. Obviamente, estas políticas también presentan una cara dura y opresiva que desarrollan la policía y el ejército, y que busca como objetivo reducir el control que tiene el crimen sobre la población. En este sentido, ha habido fuertes cuestionamientos por la violación de derechos humanos, aspecto que no debe descuidarse si lo que se persigue es la reducción de la violencia. Desde el 2012, los indicadores de criminalidad y las tasas de delitos contra las personas y la propiedad han venido disminuyendo lentamente. Rio de Janeiro pasó de una tasa de 73 homicidios por cada 100 mil habitantes en 2003, a 24 homicidios por cada 100 mil habitantes en el 2014 y en 2020 registró el mayor decenso desde 1990, en parte debido al confinamiento por la pandemia, con una tasa de 19,3

Entender la complejidad es la clave estratégica más importante, si existe una verdadera voluntad política para lograr una sociedad de mayor justicia y convivencia, no hacerlo nos lleva entregar el mando a las variables impredecibles de la realidad.



RAY en Seguridad

Apoya los contenidos de
Albertoray.com

Ko-Fi.com/Albertoray